



Sandro (1945-2009)

El fuego inolvidable

IDOLO DE TRES GENERACIONES, ESCANDALIZO CON EL ROCK AND ROLL, TRIUNFO EN EL CINE Y TERMINO COMO UN ARTISTA TOTAL. EL MISTERIO FUE EL GRAN ALIADO DE SU IMPECABLE TRAYECTORIA. EL GITANO MURIO AYER. SERA RECORDADO PARA SIEMPRE.

sandro el fuego inolvidable

Mariano Del Mazo
mdelmazo@clarin.com

Esta es la historia de un hombre que quería ser cantante de rock and roll y se tuvo que conformar con ser mito. Es también una historia que se resiste a ser fábula: aquí no hay moraleja, apenas misterio. Estamos hablando de una de las invenciones más minuciosas e intrigantes del espectáculo argentino. El decía que Roberto Sánchez inventó a Sandro. A esta altura, habrá que sospechar firmemente que Roberto Sánchez era Sandro y que finalmente ésta fue la historia de un hombre que se inventó a sí mismo.

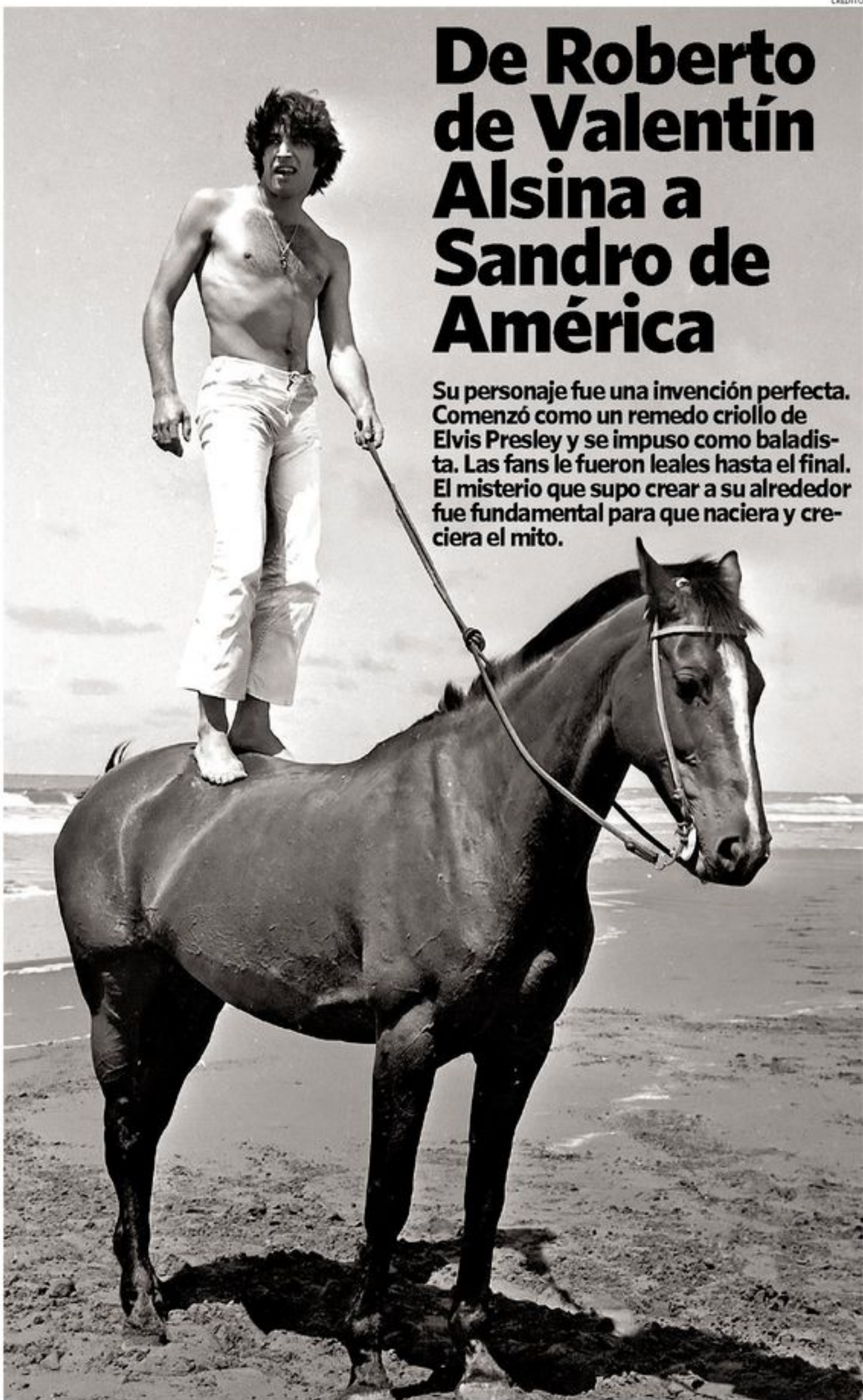
Como todos saben, antes de ser "de América" Sandro fue de Valentín Alsina. El dato no resulta menor para la construcción eficaz de la leyenda: como Gardel o Maradona, su origen humilde y suburbano lo proveyó de una sabiduría extraña: con el marco inasible de su carisma y su risotada imbatibles, Sandro solía decir mentiras perfectas que sonaban a verdades absolutas. Como los chicos, sabía jugar los juegos con la seriedad que corresponde. Conocía sus límites y los límites del artificio. Todas estas características no son otras que las que definen a un artista.

Sandro era un artista que además cantaba. Se consagró cuando

Su historia era, también, la de los valores de cierta clase media barrial. En él se hacían carne muchos de los contrastes de la argentinidad.

sacudió la pelvis en **Sábados Circulares de Mancera**. Venía de frecuentar la bohemia de La Cueva, el sótano donde Litto Nebbia, Miguel Abuelo, Tanguito, Moris, Javier Martínez y otros fundaron el rock argentino. Con el primer dinero se compró una Moto Guzzi modelo 46 que estacionaba en el cordón de los conventillos de Alsina. Su padre, Vicente, trabajaba en el frigorífico Wilson. Su madre, Nina, leía historias árabes en el palier.

El seguía parando en el Bar Pancho, pero ya esporádicamente. Cada vez tenía más shows, fama y dinero. Por entonces comenzó a acuñar frases y sentencias que repetiría por décadas con el énfasis de quien las dice por primera vez: "De mi casa para afuera soy Sandro; de mi casa para adentro, Roberto Sánchez: yo no compro lo que vendo". "¿Mi secreto? No tengo: simplemente uso jeans como si fuera un esmokin y esmokin como si fuera jean". "Mi única obsesión es no dar lástima en el escenario". Después de cantar en el Madison Square Garden de Nueva York, el 11 de abril de 1970, en uno de los primeros eventos musicales televisados en vivo a buena parte de América, el éxito desfondó cualquier previsión. **Sigue en pág. 4 »**



De Roberto de Valentín Alsina a Sandro de América

Su personaje fue una invención perfecta. Comenzó como un remedo criollo de Elvis Presley y se impuso como baladista. Las fans le fueron leales hasta el final. El misterio que supo crear a su alrededor fue fundamental para que naciera y creciera el mito.

SANDRO Y ROBERTO SANCHEZ "No compro lo que vendo", decía el Gitano. "Mi única obsesión es no dar lástima en el escenario", solía repetir.



CON CHARLY GARCÍA Grabó el tema de Los Shakers "Rompan todo". Los artistas se admiraban mutuamente.



SU ÚLTIMA MUJER Olga Garaventa. Lo acompañó desde abril de 2005. Era la secretaria de su manager. Después, su esposa.



CON JAIRO Con el cordobés fueron grandes amigos.



EL FRÍO Cruel enemigo de sus frágiles pulmones.

SEGUN PASAN LOS AÑOS



Abrió La cueva en 1963 con Pajarito Zaguri. Por aquel sótano pasaron muchos de los próceres del rock nacional, como Litto Nebbia, Tanguito y Miguel Abuelo.



Oscar Anderle, coautor de la mayoría de los éxitos de Sandro. Fue su compañero de fórmula melódica. Componían y firmaban los temas juntos.



Jamás perdió el carisma sobre el escenario. Aquí menea la pelvis en un show en 1980, en el Hotel Hermitage, de Mar del Plata. Venía de filmar "Subí que te llevo".



Antes de cada 19 de agosto, su casa iba siendo sitiada por sus fans. El día de su cumpleaños, salía a saludarlas. Las llamaba "mis novias", o "mis nenas".

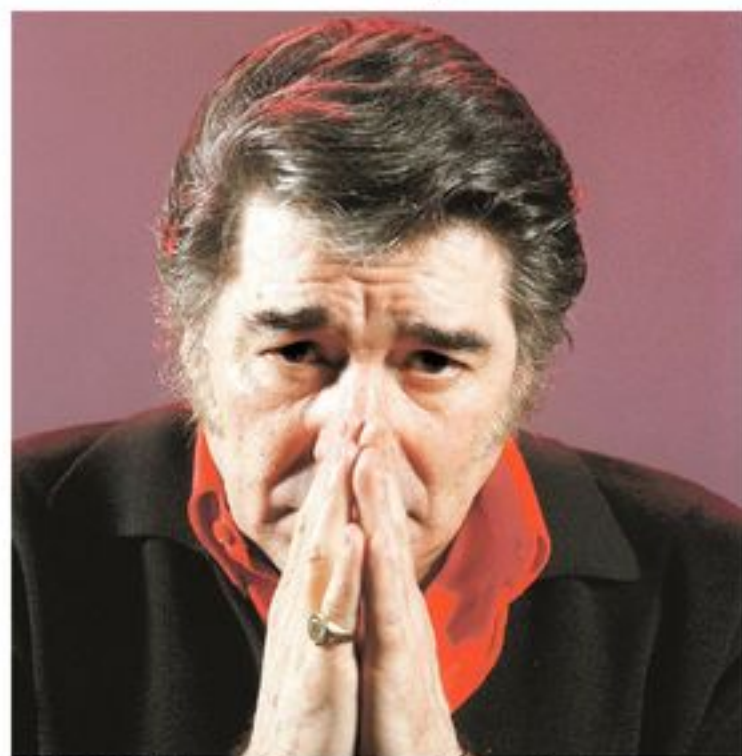
sandro el fuego inolvidable



ESTAMPAS DE LA MADUREZ En las últimas décadas, Sandro ya había sido aceptado por todos los públicos. Un grande.



CAMPAÑA "No lumen. No sean tarados como yo", solía recomendar.



REZO POR VOS "A este país le hacen falta patriotas", opinó con dureza.

» **Viene de pág. 2** El fenómeno de Los Beatles había cambiado drásticamente los modales en relación entre fan y artista: corrían tiempos de fiebre enlovecida, amor y locura. Sandro comenzó a filmar películas populares —que no buscaban otra cosa que cabalgar sobre el suceso musical y afirmarlo—, y a mantener una sorda competencia con otros exitosos cantantes de la época, como Palito Ortega y Leonardo Favio, en la conquista de América.

Todavía no era el mito indiscutible. Era, sí, el ídolo de una buena porción de los jóvenes. Para los que gustaban del rock nacional o, por ejemplo, de cantantes de los llamados "testimoniales", como Joan Manuel Serrat, Sandro era un cantante "complaciente" que basaba todo en su imagen. Un monigote eléctrico que hacía canciones vacías.

Cuando empezó a dejar de ser el remedo criollo de Elvis Presley para —debido al paso del tiempo o

*elmitoenúmeros

1,2

Millones de copias. Las ventas de su simple récord: "Mi amigo el Puma".

40

Gran Rex. Su récord de convocatoria en Buenos Aires. Fue en el 98/99.

22

Millones de discos. Es la cifra aproximada de ventas de álbumes.

300.000

Dólares le ofrecieron para presentarse en Viña del Mar en 2001. No aceptó la oferta.

11

Discos de oro recibidos. Cada uno certifica la venta de un millón de discos.

13

Películas en las que actuó. También dirigió y escribió "Tú me enloqueces".

por simple intuición artística— ir vislumbrándose como el *crooner* que era, Sandro observó cómo el furor menguaba. Ya había dejado de ser un fenómeno discográfico, ya su búnker de Banfield se había convertido en el hogar blindado que lo aislaba de las desmesuras del fervor pop y, al mismo tiempo, en una usina de rumores desopilantes.

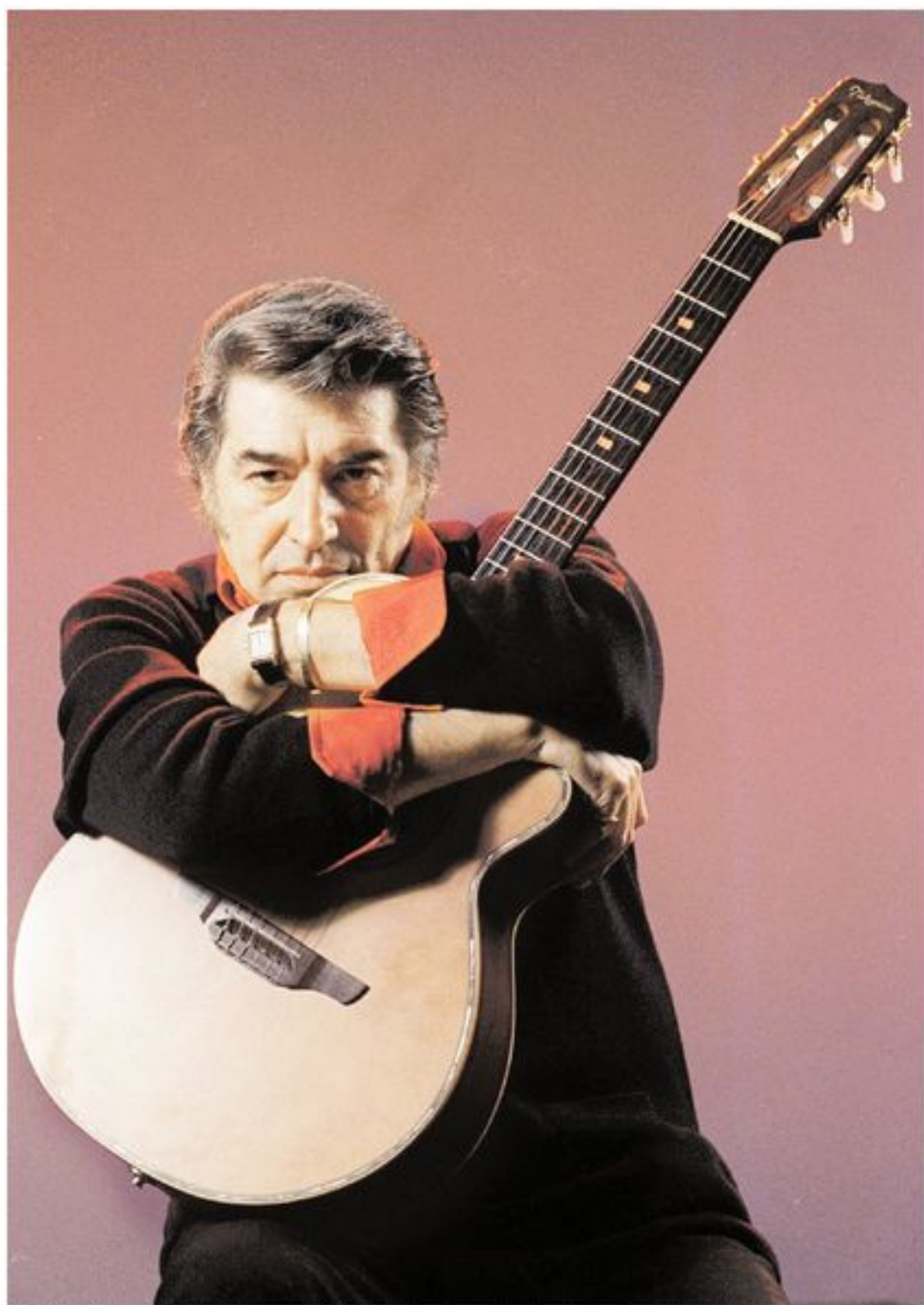
Si a principios de los '70 tuvo que desmentir supuestos contactos "con la guerrilla", tiempo más tarde le endilgaron hijos ("a partir de hoy parece que tengo exactamente 35 hijos", ironizó en 1977), variadas inclinaciones sexuales, enfermedades y un variopinto desfile de mujeres por su cama.

Lo concreto es que la vida íntima parecía bastante más discreta que las fantasías alimentadas desde diferentes fuentes: la ocupaban simplemente algunos amores (Julia Viscani, Tita Rouss, quizá María Marta Serra Lima, después María Elena Fresta) y el cuidado de su

madre Nina. Sus vicios continuaban intactos o más bien en franco ascenso: la bebida (en este orden: champagne, whisky, gin) y una cantidad de tabaco que durante dos décadas rondó los 80 cigarrillos diarios. "Nadie maltrató tanto su cuerpo como yo", dijo alguna vez entre el arrepentimiento y la vanagloria.

La historia de Sandro era, también, espejo de la de los valores de cierta clase media barrial. A pesar de que en él se hacían carne muchos de los contrastes y contradicciones de la argentinidad (en 1982, por ejemplo, declaró que quería ir a las Malvinas "no a cantar para los soldados, sino para pelear"), el prototipo no llegó a degenerar en caricatura. Sandro defendía a la madre, a la familia y a la Patria (en sus shows ubicaba una bandera argentina en un costado del escenario).

Criticaba sin medias tintas a los políticos y detestaba a las guarderías infantiles y a los geriátricos.



ELEGANCIA Una cualidad que lo caracterizó desde sus épocas rockeras hasta sus tiempos de baladista.

Por eso, él mismo cuidó en Banfield a su madre durante su larga convalecencia. También por amor a la familia, "adoptó" a los cuatro hijos de su mujer, María Elena Fresta.

La trascendencia de algunos pormenores de la relación con María Elena fueron una de las escasas concesiones a la divulgación de su vida privada. Apenas un pequeño trozo de misterio arrojado a la multitud. "Estoy soltero nuevamente", declaró Sandro a una radio de Lanús en marzo de 2005, confirmando su separación de María Elena, con quien había compartido 15 años de convivencia. Sin embargo, jamás develó los motivos de la ruptura. Tiempo después se supo que en abril del mismo año comenzó una nueva pareja con María Olga Garaventa, de 53 años, exsecretaria de su manager, y que lo acompañó en los últimos años.

María Elena había sido un sostén esencial durante la agonía de doña Nina —fallecida en 1992— y, después, durante los peores momen-

Pareciera que siempre tuvo la cabal convicción de estar siguiendo letra por letra un guión formidable.

tos de la enfermedad de Sandro, un enfisema pulmonar que pareció cobrarle cada uno de los cigarrillos que devoró desde que empezó a fumar, a los 13 años. Enfisema que él logró neutralizar —rigurosa gimnasia y cero tabaco mediante, aunque en abril de 2008 se supo que su nombre figuraba en la lista de espera del INCUCAI para un doble trasplante de pulmón y corazón— y, de un modo intrincado, incorporar al show. Como lo sugirió en uno

de sus últimos espectáculos, **El hombre de la Rosa**, con el que se cansó de llenar el teatro Gran Rex. Sobre el escenario, diseñó una red asistencial de cuatro tubos de oxígeno, que, lejos de disimular, se encargó de describir al público con lujo de detalles.

Pareciera que siempre tuvo la cabal convicción de estar siguiendo letra por letra un guión formidable, a medida de sus deseos y ambiciones, y que hasta ayer no dejó de perfeccionar. Un texto que quizás comenzó a escribir, casi sin querer, hace más de 40 años en un patio de Valentín Alsina. Allí donde las fogatas de San Pedro y San Pablo eran ritos irrenunciables. Ahí donde ser vecino era mucho más que vivir en la casa de al lado. Allí, donde tantos años después, los recuerdos despiertan sólo gestos de cariño.

Sandro, el ídolo, Roberto Sánchez, había nacido en la Maternidad Sardá a las 3.20 del 19 de agosto de 1945. «

SEGUN PASAN LOS AÑOS



Austero recital de 1969, en la sala Salud de Lanús. Desde sus inicios le gustó presentarse en los salones y los clubes barriales del conurbano bonaerense.



En 1970 cantó en el Madison Square Garden de Nueva York.

El recital fue transmitido a gran parte de América Latina. Una multitud lo esperó a su regreso en Ezeiza.



En los 90 luchó contra el precoz deterioro físico, pero mantuvo la magia y la seducción intactas. Sus batas y sus movimientos pélvicos fueron un clásico.



Por esos mismos años, colgaba una bandera argentina en los recitales del Gran Rex. Y repartía un guión dirigido al emblema: "Me tengo que ir preparando para el olvido".

sandro el fuego inolvidable

EL PERSONAJE

Imágenes de un eterno sex symbol suburbano

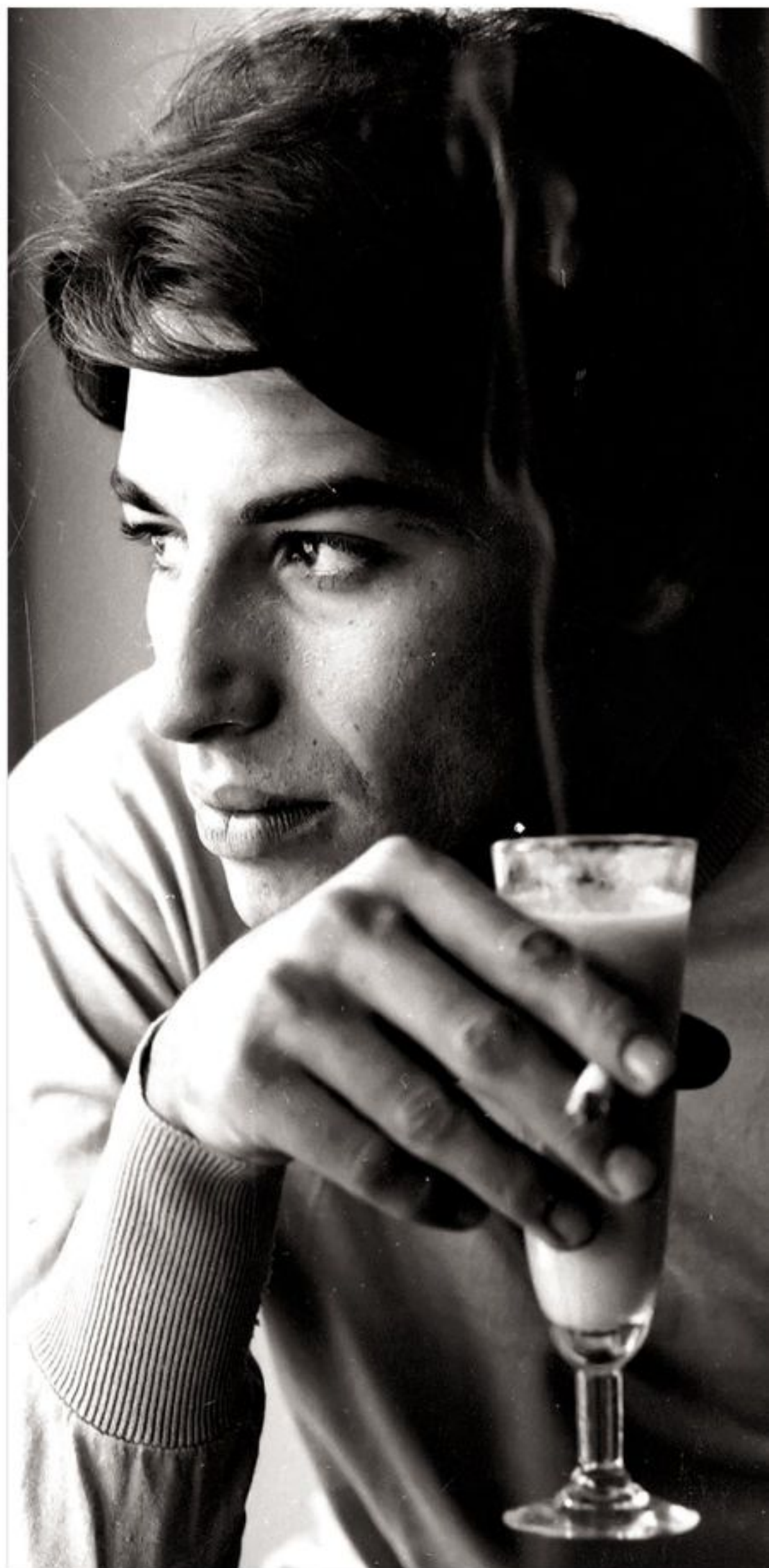
Conocía sus atractivos. Sabía cómo llegar a las mujeres. Al final, se reía de sí mismo, pero mantuvo su seducción intacta hasta los últimos tiempos.



FIERRO Amó los autos. Llegó a comprarse siete, uno para cada día de la semana.



CON PALITO Ellos dos, y Leonardo Favio, arrasaron a fines de los años 60.



GALAN La Pasión que despertó en las mujeres no se apagó, siquiera, con el paso del tiempo. En su vida, se le atribuyeron innumerables



TENGO RITMO Uno de los pioneros del rock and roll. Comenzó su carrera escandalizando en los "Sábados Circulares de Mancera".



DRAMATISMO LE IMPRIMIA A SUS INTERPRETACIONES UNA CARGA TEATRAL.



EN LA TELE I Con Eduardo Bergara Leumann. Le gustaba cantar tangos.



EN LA TELE II Debutó en "Aquí, la juventud", en el viejo Canal 7.

sandro el fuego inolvidable

Miguel Frías
mfrías@clarin.com

Para mí, una mujer es una dama. No importa si se trata de la prostituta de acá a la vuelta o de la Madre Teresa. Por eso jamás hablo de mis mujeres." Como pocos, Sandro guardó la mayor de las coherencias entre lo dicho y lo actuado.

Mucho antes de esta era de cantantes y símbolos sexuales de laboratorio, el cantante supo fabricar a un seductor mitológico sin la ayuda de manuales. Intuyó cuánta seducción había en el misterio. En el misterio combinado con la frase sensual, lanzada a la masa con tono personal: a "sus nenas". Con voz paternalista o con voz de hombre desamparado, él supo, hasta el final, cómo hechizar desde el escenario: cantar en bata, mover la pelvis, temblar con todo el cuerpo. Y esconderse, después, detrás de los muros de su casa de Banfield: del silencio o de las ambigüedades.

"Yo he leído mucho. He leído a Sigmund Freud, a Erich Fromm, a grandes autores de la psicología y la sociología... Y no puedo entender qué pasa conmigo. Las mujeres... si cuando me ducho apago la luz. No sé qué ocurre, qué fibra rozo", se preguntó alguna vez, tal vez fingiendo ignorancia, cuando su cuerpo erosionado por el tabaco ya no era el de aquel gitano fibroso, ni el de aquel nuevaolero de jopo, patillas y labios gruesos, que podía aparecer cabalgando semidesnudo



LAS MANOS El magnetismo del ídolo y una relación público-artista inquebrantable. Los clubes de fans de Sandro se multiplican por toda la Argentina.

"Me interesan las mujeres mayores que yo. Cuando tenía 18 me enamoré de una de 25. Me gustan las ya hechas, con las que se puede conversar".

La locura de las fans, el misterio y discreción de sus romances

o saltando de un convertible al mejor estilo de Isidoro Cañones.

"Si no fuera por las mujeres, no sería nadie", declaró con honestidad brutal el día en que cumplió 47 años. Y recordó una entrevista que le habían hecho en una radio norteamericana, cuando conquistó el Madison Square Garden de Nueva York: "El locutor le preguntó a una de las oyentes por qué le gustaba tanto Sandro -dijo-. La mujer respondió: *Le gusta a mi madre, me gusta a mí y le gusta a mi hijo. Sandro, además de un hombre atractivo, es como una religión, una tradición, una costumbre.*"

Desde su juventud, fue perseguido por las revistas del corazón, que no paraban de adjudicarle romances con cuanto figurín apareciera o se paseara a su alrededor. Aquí y allá aparecían -sin prueba concreta alguna- libretas de casamiento clandestinas, supuestos hijos no reconocidos y chismes con las actrices que lo acompañaban en sus filmes.

"Créase o no, no salgo con compañeras de trabajo. A mí me enseñaron que donde se come... Ade-

La lealtad eterna de las fans. El manejo de su privacidad. Tras el muro de su casa todo se convertía en vida cotidiana. Allí Sandro era, siempre, Roberto Sánchez.



ELOCUENTES Las fans y la atracción fatal. Las "nenas" transmitieron la pasión a sus hijas. Y, en algunos casos, a sus nietas.

más soy un tipo fiel: estoy sólo con una mujer a la vez. Es más complejo el desafío de estar con una que tener quince", declaró en alguna entrevista, en pos de despejar dudas.

En 1969 conoció a Julia Adelina Visciani, que era divorciada: se casaron en 1972, en México. La pareja, de bajísimo perfil, convivió hasta 1982, año en que Sandro tuvo una breve y comentada aparición pública con Tita Rouss, quien venía de separarse de Alberto Olmedo. Tras su divorcio de Visciani, poco se supo de la intimidad del cantante. Cuando le preguntaban sobre su vida sentimental en las entrevistas, respondía con ironía: "No sé nada. Hoy no leí las revistas".

Recién a mediados de los 90 hizo una leve concesión de su intimidad: habló de María Elena, la que sería su mujer desde fines de 1982

hasta diciembre de 2004. Al año siguiente, la sucedió Olga Garaventa.

Pero, básicamente, Sandro siempre dio una imagen de solitario: propicia para las especulaciones periodísticas y el aumento del deseo femenino. Muy pocas veces daba algunas pistas: "Me interesan las mujeres mayores que yo. De chiquito ya era así. Cuando tenía 18 me enamoré perdidamente de una de 25. Me gustan las ya hechas, con las que se pueda dialogar. ¿Edípico? Todos tenemos algo de edípicos. Quiero la imagen maternal en la mujer igual que la quiere cualquier otro hombre. El interés por mujeres relativamente maduras tiene que ver con una cosa que se llama historia sensitiva y que ninguna chica joven puede tener".

Muchas de sus fanáticas lo vieron siempre como un hombre dual. Susana Vitali, una de las ocho mujeres a las que Sandro llamaba "el grupo del garaje", porque lo abordaban siempre en el estacionamiento del Gran Rex, explicó su caso: "Soy viuda desde hace 24 años. Recién en 1993 logré conocer a Roberto Sánchez. Desde entonces comencé a consagrarle mi vida. No me pierdo ni un recital. Vi todos sus shows del Gran Rex con las chicas del garaje, en primera fila. Cuando Roberto estaba con la máscara de oxígeno en el 2002 fuimos a rezar por él a la Iglesia de San Pantaleón en Mataderos. Cuando volvimos estaba sin la



GALAN MADURO Aquí, con un gesto característico, en un show de 1998.



SUS "NENAS" Y una lealtad a prueba de todo, frente al Instituto del Diagnóstico.

"No salgo con compañeras de trabajo. Además: estoy sólo con una mujer a la vez. Es más complejo el desafío de estar con una que tener quince."

máscara. No puedo expresar el valor que tiene para mí conocer a Roberto: su corazón, su alma, la persona que está adentro de Sandro. Lo agarro de los cachetes y le digo: *Qué lindo que sos. Porque Roberto también es lindo por dentro. Siempre me escucha. El año pasado, cuando estaba mal, yo le decía que no saliera más al escenario y él me contestaba: Tengo que demostrar que Sandro está bien. Y yo le insistía: Pero Roberto está mal.*

Aún con Roberto en mal estado, Sandro supo arreglárselas para seguir cantando a sus seguidores hasta el último momento. Dueño absoluto del escenario, se acodaba en el piano, aspiraba el oxígeno del tubo que estaba ubicado junto a su micrófono, y les hablaba, en tono intimista, sobre sus conflictos, sobre su melancolía. Ellas aullaban consejos maternales y propuestas ninfómanas. Entonces, él bromeaba, las llamaba "mis nenas" o "mis mujeres" y les cantaba estrofas melosas para hacerlas temblar, como lo hacía él, desde una punta a la otra del cuerpo. <<



LOS CUMPLEAÑOS Una cita de honor para sus fans, en el búnker de Banfield.

UNA NOCHE EN EL GRAN REX Y EL VÉRTIGO DEL JUEGO DE LA RULETA

Marta ronda los 50 años. Lleva puesto un trajecito celeste ajustado, el pelo teñido de negro y una ilusión: ser la elegida en la ruleta, en el recital de su ídolo en el Gran Rex. Marzo, 2004. El aire llega a través del micrófono. Matías Santolanni hace girar la rueda con el que Sandro alimenta en cada concierto el deseo de sus "muñecas", y la ruleta señala un lugar allá arriba, en la super pullman de un teatro repleto de mujeres de todas las edades. Allí están las abuelas que le transmitieron su pasión por el Gitano a las madres que a su vez se la transmitieron a las nietas. Tres ge-

neraciones al menos. Porque la cuestión parece ser genética. Y Marta no lo puede creer: esta noche ha sido la elegida. Llega al escenario temblando. Está por cumplir su mayor deseo: bailar con Sandro. Marta es una de las fans que hasta el último día se reunió para rezar en la Iglesia del Carmelo. Un eslabón más en la cadena de oración para pedir por la salud y la vida eterna de Roberto Sánchez. Una de las que cada 19 de agosto sostuvieron los carteles por amor a Roberto Sánchez. Marta sabe ahora que algunos deseos imposibles se cumplen. Otros no.

SEGUN PASAN LOS AÑOS

SUS PELÍCULAS



"Subí que te llevo" (1980). Su última película.



"Muchocho" (1970). Con Olinda Bozán.



"El deseo de vivir" (1973). Con Elena Sedova.



"Tú me enloqueces" (1976). Con Susana Giménez.

Como actor: *Subí que te llevo* (1980), *Tú me enloqueces* (1976), *Operación Rosa Rosa* (1974), *El deseo de vivir* (1973), *Destino de un capricho* (1972), *Embrujo de amor* (1971), *Siempre te amaré* (1971), *Muchocho* (1970), *Gitano* (1970), *La vida continúa* (1969), *Quiero llenarme de ti* (1969), *Tacuara y Chamorro, pichones de hombre* (1967), *Convención de vagabundos* (1965). Director y guionista: *Tú me enloqueces*. Idea argumental: *Operación Rosa Rosa*.



"El deseo de vivir" (1973). Con Norma Sebré.



"La vida continúa" (1969). Con Cuny Vera.



"Quiero llenarme de ti" (1969). Con Walter Vidarte.



"Gitano" (1970). Con Soledad Silveyra.

sandro el fuego inolvidable

SU DISCOGRAFIA

Del beat y el rock a la balada

La obra discográfica de Sandro recorre un arco que, en eso también, se parece a la de Elvis Presley. Los primeros cuatro discos están totalmente influidos por el rock and roll de los primeros tiempos (el de

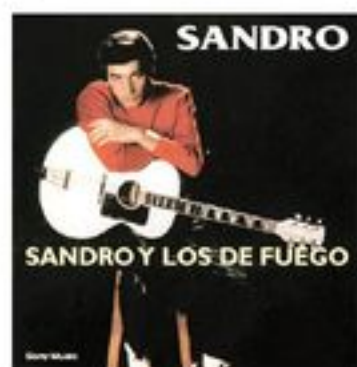
Chuck Berry, Little Richard, Bill Haley y, claro, Elvis) y por los primeros sonidos de Los Beatles (de hecho, fue el primero en la Argentina en grabar versiones en español de temas de John Lennon & Paul McCartney).

A partir de 1965, año en que se asocia con Oscar Anderle, su carrera tiene un drástico vuelco. Es Anderle el que le aconseja dejar el rock para volcarse a un estilo más sereno, romántico, baladístico. Anderle no se equivocó: fue precisa-

mente ese Sandro, el de smoking, el que conquistó América durante los años '70. Los últimos álbumes lo encuentran más reposado, convertido ya totalmente en crooner. Es el momento en que hace su aparición el decidior casi teatral, que

avanza en su trayectoria sobrevolando ritmos que van del bolero al pop, con un sello inconfundible.

Sandro ya no necesitaba hacer un estilo musical en particular: el estilo era él.



1965
Sandro y los de fuego
Te conseguiré, Peggy Peggy, Hay mucha agitación, Un mundo sin amor, Anochecer de un día agitado, No puedo esperar más... nena, En mi mente, Lágrimas solitarias, Hippy Hippy Shake, Pintados por Dios, Sospecha y otros.



1965
Al calor de Sandro y los de fuego
Iña todo bien, La casa del sol naciente, Es una mujer, Boleto para pasear, Poción de amor N° 9, Desde mi ventana, Me siento tan bien, Música de rock and roll, Perseguiré al sol, El trovador, y otros.



1966
El sorprendente mundo de Sandro
Alcáncennos si pueden, Profundamente herido, Me he preguntado muchas veces, Qué noche, Muchacho de la cara triste, Solo y sin tí, Tutti Frutti, Melodía desencadenada, Es tan bueno y otros.



1966
Alma y fuego
3000 tambores, Quiero que me digas, Está bien, tú ganas, Como caja de música, En línea, Mi oración, Volando en dos ruedas, Si pudiera comenzar de nuevo, Un hombre bien respetado, Marea baja, La chica de oro y otros.



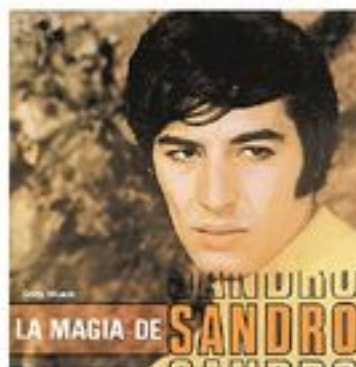
1967
Beat latino
Buen muchacho, Juanito guitarra, Dile a la lluvia, Si yo fuera un carpintero, Lavé mis manos en agua barrosa, Ave de paso, Cuando hablo de tí, Pájaro nocturno, Miguel e Isabel, Queda poco tiempo y otros.



1968
Quiero llenarme de tí
Creyente soñador, Un poquito ahora, Quien, Estoy desesperado, Nos falta fe, Atmósfera pesada, Después de la guerra, Las manos, Quiero llenarme de tí, Mon amá, Don Ramón.



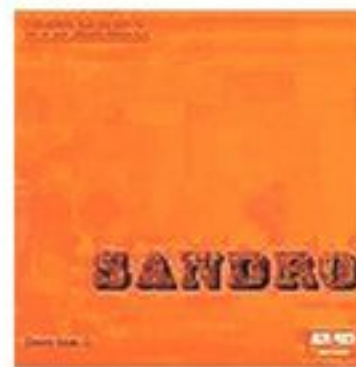
1968
Una muchacha y una guitarra
Querida, Quizás, quizás/La paloma, Como lo hice yo, El solitario, Lo que fue, Alma cariñosa, Esta noche habrá una fiesta, Porque yo te amo, Una muchacha y una guitarra y otros.



1969
La magia de Sandro
Tengo, Me amas y me dejas, Puerto sin amor, Así, Yuma Yoe, La juventud se va, París ante tí, Por algún camino, Penas, Penumbas, Por tu amor, Lluvia de rosas.



1969
Sandro de América
Palabras viejas, A la brisa la puerta, Rosa... Rosa, Dos solitarios, Hasta aquí llegó mi amor, Nada más, Fácil de olvidar, Dame, El maniquí, Guitarras al viento, Cuando existió tanto amor, Por eso bebo.



1969
Sandro
Trigal, Existe una razón, La vida continúa, Tiempo feliz, Mi viejo corazón, El hombre que perdió sus ilusiones, Señor cochero, La causa de este amor, Hey Hey, Sin sentido, Elisa.



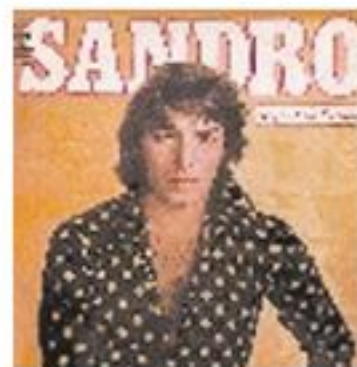
1970
Muchacho
Mi barca y el río, Te propongo, La vida sigue igual, Te quiero tanto amada mía, Ave de paso, Que tarde la de esta tarde, Las colinas del amor, Sete nota, Pupilas de cielo breve, Trigal, Pobre mi madre querida.



1971
Sandro espectacular
Tu poesía y mi amor, Otra como tú, Dame el fuego de tu amor, Tu espalda y tu cabello, Si tú te vas, Es el amante, Sus ojos se cerraron, Como te diré, Déjalo, Porque es amor y mucho más, Yo soy gitano y otros.



1972
Te espero... Sandro
El deseo de vivir, Pequeña mujer, No me dejes... no mi amor, Amarte es mi castigo, Heredarás mi nombre, Fue en Jerusalén, Diabla angelical, En nombre del amor, Me juego entero por tu amor, Te espero bajo el sol y otros.



1973
Después de diez años
De amor se nace y se muere, El sol se quedó dormido, Al final corazón, Adónde va el amor, Detrás de la puerta, Voy a pasarme la noche, Mi amigo el puma, Dónde vas los domingos, Daur, daur, ¿quién es?, Volverán los días y otros.



1974
Sandro... siempre Sandro
María la brava, A la salud de mis amigos, Deja de llorar mi vida, Dime que más quiero, Esa chica no espera, Más cada día, Por lo que quieras, Para poder vivir, Abrázame tan fuerte como quieras, Canción agradecida y otros.



1975
Tú me enloqueces
Bésame, Te juro que jamás he amado así, Hace tiempo, mucho tiempo, La última imagen, y otros.



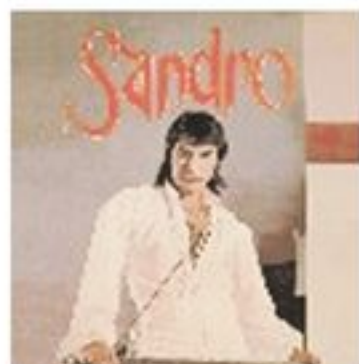
1977
Sandro...un idolo
Yo le dije que sí, que la quería, Amame como lo haces en mis sueños y otros.



1978
Querer como Dios manda
Querer como Dios manda, No pareces la misma, Hubo alguien que olvidó, Ya lo verás, te acordarás, y otros.



1979
Sandro
Agua caliente, Mi gran locura, Morir en tus brazos, Que me perdone la ley, Nada, no me debes nada, y otros.



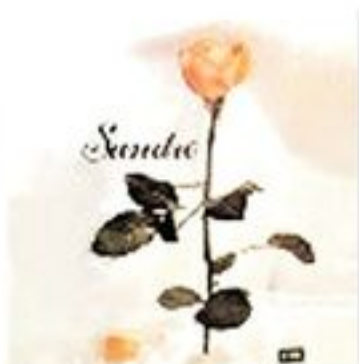
1981
Sandro
Sos una locura, Sólo tu amor persigo, Porque ellas matan, Vamos a ver si esta noche, Porque me atacan los recuerdos, Cuando yo te amo, Esta noche quizás, El primero que te amó y otros.



1984
Vengo a ocupar mi lugar
Dos a la buena de Dios, Tú te dejaste querer, Yo la necesito, Abriéndole la puerta al diablo, Fué sin querer, fué sin hablar, Tramposa aventurera, Vengo a ocupar mi lugar y otros.



1986
Sandro
Será especial esta noche, Te entregaste a mí, La vida dura, A fuego y piel, Con uñas y dientes, Le puede pasar a cualquiera, La vieja maestra, Una muchacha y una guitarra, A él, Una estrella personal.



1988
Sandro '88
Rosa... Rosa, Así, Trigal, Tu poesía y mi amor, Por algún camino, Penumbra, Tengo, Al final corazón, Ave de paso, Palabras viejas.



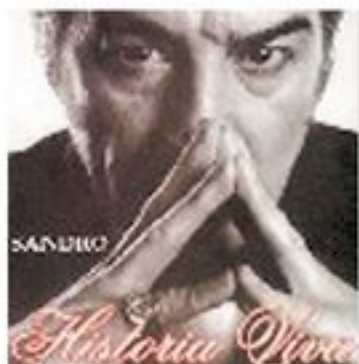
1990
Volviendo a casa
Volviendo a casa, Quiero aprender de memoria, Mi lágrima número cien, Gaviota solitaria, Lo anduve buscando, Amor en Buenos Aires, Más que noche esta noche, Soy salvaje, Compañero de platea, Tengo una historia así.



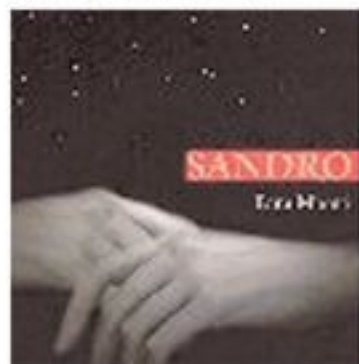
1992
Con gusto a mujer
Tentación, Tiemblos, Arráncame la vida, Siento una cosa aquí, Mentas sospechosas, Con alma y vida, Furia, Un gusto a mujer, Doy fe, Cosa de locos.



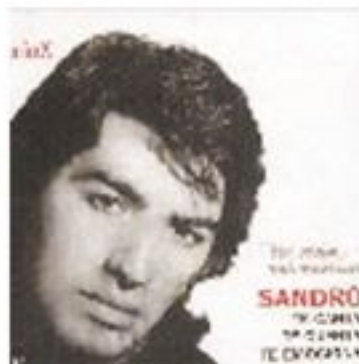
1994
Clásico
Toda una vida, Más de tí, Sigamos pecando, Sombras, Un cigarrillo, la lluvia y tú, Extraños en la noche, La sombra de tu sonrisa, Septiembre amor, Niebla, Te llevo bajo mi piel.



1996
Historia viva
Así habló Zarathustra/Como la cigarra, Cosas de la vida, Yo soy gitano, Ayer te quise tanto, Yo la necesito, Más de tí, La mamma, Donde estará mi vida, Me preguntas y preguntitas, Concierto de Aranjuez, Noche de amantes y otros.



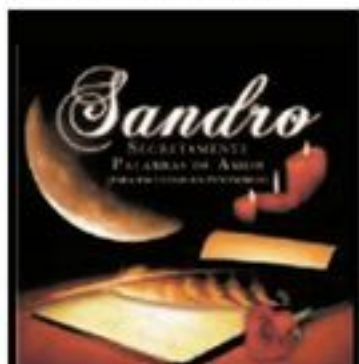
2001
Para mamá
Una mujer miraba una vidriera, De parto, Manos adoradas, Mi madre querida, Hay una niña en el puente, Hacelo por la vieja, Bonjour mamá, Pobre mi madre querida, Mi madre, Todito te lo consiento, María coraje.



2003
Mi vida, mi música
19 de agosto, Mi casa, El barrio, Mi primera maestra y Nina, La escuela, Soneto para una rosa, La vieja maestra, 6º Grado, El club, Bar Pandho, La guitarra, Los de Fuego y Don Vicente, Juan Rodrigo Molinero, Penumbra, y otros.



2004
Amor gitano
Me fui y volví, Cara de gitana, Corazón de lobo, Zingara, Fuego contra fuego, El otro niño, Dos gitaniños, Se me van las manos, Boda gitana, Yo te haré mujer, Dame el fuego de tu amor, Se me van las manos, Dame el fuego de tu amor.



2006
Secretamente palabras de amor
Cuanto te amo... por Dios, Te enseñaré a decir te amo, Tus ojos, mis ojos, Sabé que tengo aquí, entre estas manos?, Me gustaría ser, La tempestad, En el sur de mi piel, Trigal, Peregrinos y otros.

SANDRO POR SANDRO

"Cuando tenía cinco años mi vieja me preguntó qué quería ser cuando fuera grande. Le respondí: 'Artista de cine en colores'."

"Antes de ganarme la vida como cantor, fui repartidor de damajuanas, changarín y tornero. Nunca -ni entonces, ni tampoco después- dejé de ser el hijo de doña Nina y don Vicente."

"Tengo libros del año 62 en los que practicaba la firma que iba a hacer cuando fuera famoso. Ya entonces me diseñaba la pilcha. Pienso que Sandro es como un muñeco que yo inventé. Y yo soy el titiritero."

"A los 17 ganaba en un rato la guita que a mi viejo le costaba dos meses conseguir. Subía a un escenario, cantaba rock, las minas me gritaban y tenía un auto sport. Pensaba que Dios era mi secretario."

"Tenía siete autos, uno para cada color de pilcha. Llegué a comprarme de a dos. Iba a lo de Cacho Steimberg y le decía: 'Dame éste y aquél'. Cometí todos los errores que puede cometer un ídolo."

"No quiero dar lástima en un escenario. Espero tener la lucidez para darme cuenta..."

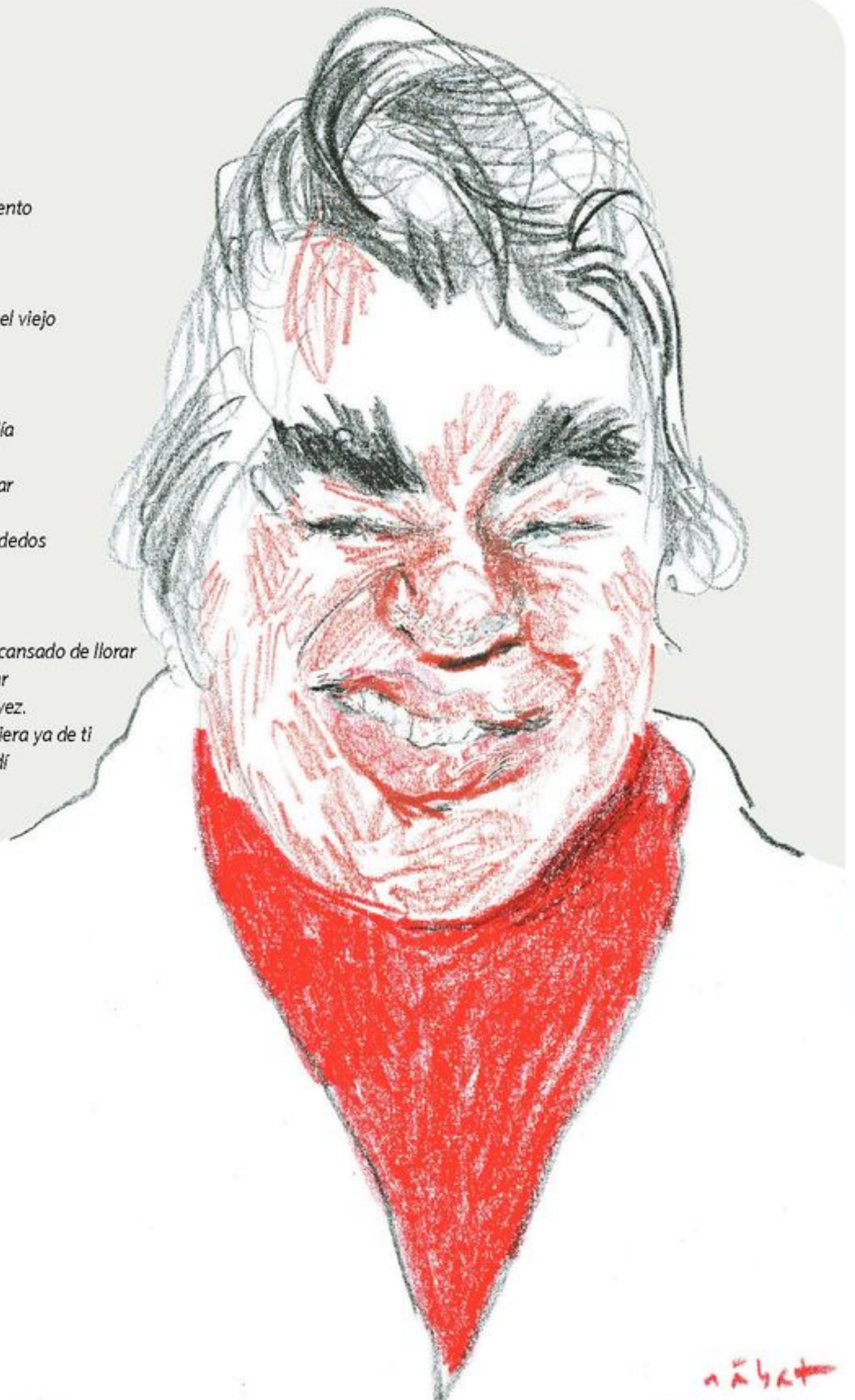
sandro el fuego inolvidable

Así

*Así,
como una rosa deshecha por el viento
Así,
como una hoja reseca por el sol
Así,
como se arroja de costado un papel viejo
Así,
mi alma tu imagen arrojó.
Así,
como se marcha la noche con el día
Así,
como se aleja un velero en alta mar
Así,
como se escapa el agua entre los dedos
Así,
te dejé ir, sin meditar.*

*Mas hoy que estoy tan solo y tan cansado de llorar
quiero saber si tú querrías regresar
junto a mi lado para amarte otra vez.
Tal vez estés pensando que no quiera ya de ti
ese calor que alguna vez yo te pedí
y que después abandoné.
Así, así, así*

Sandro y Anderle



nākat